El consejero de Salud buscará para Navarra una sanidad "pública y participativa"

EFE. PAMPLONA

• Fernando Domínguez trabajará durante estos cuatro años en la mejora de un servicio que irremediablemente se debe entender como "deficitario"

Actualizada 05/08/2015 a las 11:11

Fernando Domínguez Cunchillos, consejero de Salud del Gobierno de Navarra. ARCHIVO/JESÚS CASO

El nuevo consejero de **Salud**, **Fernando Domínguez**, trabajará durante estos cuatro años por una **sanidad "pública y participativa"**, que implique tanto a profesionales como a pacientes en las decisiones que les afectan y en la mejora de un servicio que irremediablemente se debe entender como "deficitario".

Así lo ha subrayado en una entrevista con Efe, en la que Domínguez (Zaragoza, 1953), cirujano desde 1978 en Navarra, tras su "absolutamente sorpresivo" nombramiento hace dos semanas, aborda ahora el "reto" de dirigir la gestión sanitaria pública, "ilusionado" por participar en un cambio del sistema e "interesado" en esta nueva forma de hacer las cosas".

Se refiere así al "gobierno técnico" conformado por la presidenta, **Uxue Barkos**, en el que "rodeándome de la gente adecuada" y lejos de un perfil político en su caso, "creo que encajo", ha dicho, sin negar que también considera "perfectamente asumible" el acuerdo programático de **Geroa Bai**, **EH Bildu**, **Podemos** e **I-E**.

Reconocido especialista en **Cirugía Mamaria**, cuya unidad clínica dirigió en el **Complejo Hospitalario de Navarra** (CHN) hasta este año, su "mayor prioridad" en este momento es "cambiar la estructura del sistema sanitario", hacerlo "más cercano y participativo".

Como déficit del sistema, además de la necesidad de corregir los problemas" del **servicio de Urgencias del CHN**, señala la distancia existente actualmente entre la **Atención Primaria** y la **Especializada**, dos áreas que se deben coordinar "para que el paciente se sienta el objeto de la asistencia médica, que es nuestro principal objetivo".

Y no todo se arregla con mayor presupuesto, advierte Domínguez, quien emplaza a demostrarlo tras el estudio del actual sistema y la aplicación de medidas correctoras que prioricen los gastos, si bien reconoce que su departamento es "la empresa en la que cuanto más trabajas más déficit generas", aunque pide entender la sanidad pública "como un servicio deficitario. Si no, mal vamos".

También avanza su interés en que el ciudadano "sea participativo de todas las decisiones importantes que se tomen respecto a él. Incluso en el día a día, en la relación con el médico, que pueda decidir qué se le va a hacer y por qué", lejos de la "figura de **medico paternalista**" que no daba estas opciones.

Sobre el **presupuesto** de su departamento aboga por "un plan a largo plazo, un pacto con Hacienda para toda legislatura", que permita abordar planes de largo recorrido para conseguir "un modelo más eficiente", en el que se intentará revertir la tendencia a la privatización de la sanidad y en el que "más que recortar el gasto, se apliquen los recursos a donde hagan falta y sean más necesarios".

En este apartado es donde Domínguez busca la implicación de los profesionales y la necesidad de contar con "jefes capacitados, no sólo desde el punto de vista técnico, sino que tengan capacidad de liderazgo", ha dicho tras reconocer en cualquier caso que "probablemente, si no se motiva al personal, nada será posible".

Pese a apostar por revertir las externalización ya aplicada de las **cocinas hospitalarias** y del **servicio de limpieza**, reconoce que en el primer servicio hay frenos legales (existe un contrato en vigor con la empresa adjudicataria) e incluso económicos porque las cocinas se han desmantelado, por lo que emplaza a un "estudio técnico, jurídico y económico" para tomar decisiones.

Respecto a las **listas de espera** que ahogan muchas de las consultas de especialidades, considera que "hay solución", aunque detecta el problema especialmente en las pruebas diagnósticas, que se intentará frenar con nuevos equipamientos y sin cerrarse a no continuar con los conciertos con otros centros privados.

"Los conciertos no son malos por definición, y hay que ir a ese tipo de ayudas cuando el sistema público no pueda ofrecer los servicios que necesita la ciudadanía", aunque sí cree que se deben "revisar" los conciertos existentes y en los posible "ajustarlos".

Es defensor de la **asistencia a inmigrantes** y de "repensar" la actual exclusión de la **UPNA** en el Instituto Investigación Sanitaria, si bien es más cauto en asegurar que la UPNA tendrá en los próximos años Facultad de Medicina, un proyecto que requiere "ver las necesidades reales que existen" y, de decidir su implantación, dotarlo de suficientes medios y de profesionales de calidad.

También ve cercana la práctica de la **Interrupción Voluntaria del Embarazo** por parte de la sanidad pública en Navarra, un servicio determinado

por ley y con profesionales dispuestos a aplicarlo, porque "siempre se ha argumentado la objeción de conciencia pero ha sido una excusa para no ponerlo en marcha".

Con buena sintonía profesional con su antecesora, **Marta Vera**, pese a discrepar de "algunas actuaciones", valora que la gestión de la sanidad pública navarra es "una labor complicada", para la que no ha recibido consejos de Vera: "Esto es como los toreros, nos deseamos suerte y punto", señala con humor.

Para la tarea que asume ahora reconoce que precisa de ayuda en forma de buenos profesionales que integren su equipo, y que ya tiene la aceptación de algunos -que no hará públicos hasta que los conozca el propio Gobierno-, si bien el puesto de Gerente del Servicio Navarro de Salud es "el que más nos está costando".

Convencido de que su gobierno completará la legislatura, resta importancia a la supresión de complementos a los sueldos de los consejeros establecidos por el anterior Gobierno, ya que "a la política nunca se viene por dinero y, en este caso, mucho menos".